

anuario
1992

INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO



ANUARIO 1992

**INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
"FLORIÁN DE OCAMPO" (C.S.I.C.)**

**anuario
1992**

**INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCA MPO**



CONSEJO DE REDACCIÓN

Miguel Ángel Rodríguez, Enrique Fernández-Prieto, Miguel de Unamuno, Juan Carlos Alba López, Juan Ignacio Gutiérrez Nieto, Luciano García Lorenzo, Jorge Juan Fernández, José Luis González Vallvé, Eusebio González, Amando de Miguel, Concha San Francisco, Francisco Rodríguez Pascual, Antonio Pedrero Yéboles.

Secretario Redacción: Juan Carlos Alba López.
Diseño Portada: Ángel Luis Esteban Ramírez.

© INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
“FLORIÁN DE OCAMPO”
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ZAMORA.

ISSN.: 0213-82-12
Depósito Legal: ZA - 297 - 1988
Imprime: HERALDO DE ZAMORA. Santa Clara, 25 - ZAMORA
artes gráficas

ÍNDICE

ARTICULOS

PALEONTOLOGÍA	15
Emiliano Jiménez Fuentes, Santiago Gil Tudanca: <i>Vertebrados fósiles de Zamora</i>	17
ARQUEOLOGÍA	31
Intervenciones arqueológicas en la provincia de Zamora	33
Miguel Ángel Martín Carbajo, Jesús Carlos Misiego Tejeda, Francisco Javier Pérez Rodríguez, Francisco Javier Sanz García, Gregorio José Marcos Contreras: <i>El campo de Túmulos de "La Manguita" (San Vitero)</i>	35
Jesús Carlos Misiego Tejeda, Francisco Javier Pérez Rodríguez, Francisco Javier Sanz García, Gregorio José Marcos Contreras, Miguel Ángel Martín Carbajo: <i>Nuevos datos sobre el Grupo Castreño del Noroeste de Zamora, El "Castro de la luz" (Moveros)</i>	55
Purificación Rubio Carrasco, Luis Iglesias del Castillo, Ana M ^a Martín Arija, Mónica Salvador Velasco, Ana I. Viñé Escartín: <i>Excavación Arqueológica en "El tesoro - La Corralina", (Castroverde de Campos)</i>	79
Gregorio José Marcos Contreras, Miguel Ángel Martín Carbajo, Jesús Carlos Misiego Tejeda, Francisco Javier Pérez Rodríguez, Francisco Javier Sanz García: <i>Excavación Arqueológica en el ayuntamiento de "El Cementerio" (Gema)</i>	95
Ana I. Viñé Escartín, Luis Iglesias del Castillo, Ana M ^a Martín Arija, Purificación Rubio Carrasco, Mónica Salvador Velasco: <i>Intervención Arqueológica en la Iglesia de San Salvador (Belver de los Montes)</i>	109
Ana M ^a Martín Arija, Luis Iglesias del Castillo, Purificación Rubio Carrasco, Mónica Salvador Velasco, Ana I. Viñé Escartín: <i>Excavación Arqueológica en la "Dehesa de Pelazos" (Villar del Buey)</i>	123
Luis Iglesias del Castillo, Ana M ^a Martín Arija, Purificación Rubio Carrasco, Mónica Salvador Velasco, Ana I. Viñé Escartín: <i>Intervención Arqueológica en el Castillo de Zamora</i>	135
Ana I. Viñé Escartín, Luis Iglesias del Castillo, Ana M ^a Martín Arija, Purificación Rubio Carrasco, Mónica Salvador Velasco: <i>Excavaciones Arqueológicas en el Canto y Cl. Padre José Navarro (Toro)</i>	149
Hortensia Larrén Izquierdo: <i>Hallazgos cerámicos en la ciudad de Toro (II): El conjunto del "Patio del Siete"</i>	163

Consuelo Escribano Velasco: <i>Excavación de urgencia en el “Castro de la Magdalena” (Milles de la Polvorosa, Mózar de Valverde)</i>	175
ARTE	191
Manuel Pérez Hernández: <i>Marcas de Platería Zamorana</i>	193
Jesús Masana Monistrol: <i>El rostro en el románico. Connotaciones Bíblico/Litúrgicas</i>	209
Inocencio Cadiñanos Bardeci: <i>El convento de San Francisco de Benavente y su construcción en el siglo XVII</i>	239
Fernando Regueras Grande: <i>San Pedro de la Nave: Una síntesis.</i>	253
Rosa Martín Vaquero: <i>Las obras de la platería en la parroquia zamorana de San Isidoro de Casaseca de Campeán</i>	267
BIOLOGÍA	289
José Ignacio Regueras Grande: <i>La caza mayor, y la avutarda en Zamora</i>	291
ECONOMÍA	367
Jesús del Río Luelmo: <i>El campo zamorano ante su integración en la CE: Consecuencias y perspectivas</i>	369
ENOLOGÍA	393
M ^a Cruz Ortiz Fernández, Luis Antonio Sarabia Peinador: <i>Caracterización de vinos de Toro mediante técnicas quimiométricas de análisis multivariante</i>	395
GEOLOGÍA	461
J. L. Fernández Turiel, D. Gimeno, A. López Soler, X. Querol: <i>La mineralizaciones fosfáticas de los materiales paleozoicos de la provincia de Zamora</i>	463
HISTORIA	507
Abundio García Caballero: <i>Proyecto de colonización de los despoblados de San Pelayo, Santa Cristina y Villagodio</i>	509
Pedro Marcos Blanco, Concepción Pérez Quiñones: <i>Cartas de examen de artesanos zamoranos en el archivo municipal de León.</i>	529
José Antonio Álvarez Vázquez: <i>El arbitrista de Caxa de Leruela y la crisis del siglo XVII</i>	541
Francisco Javier Lorenzo Pinar: <i>La cofradía zamorana de San Cosme y San Damián. Ordenanzas de 1550</i>	565

Enrique Fernández Prieto: <i>Zamora según los datos del Catastro de Ensenada de 1751-52</i>	581
Antonio Matilla Tascón: <i>Pleito entre las Aceñas de Cabañales y de Olivares, de la ciudad de Zamora: 1545-1552</i>	591
Miguel Ángel Diego Núñez, M ^a Belén Béjar Trancón: <i>Reseña histórica del reino Suevo</i>	597
LITERATURA	615
Pedro Crespo Refoyo: <i>Claudio Rodríguez entre el apocalipsis y las ciencias naturales</i>	617
FONDOS DOCUMENTALES	645
José Andrés Casquero Fernández: <i>Inventario del archivo de la Junta Pro-Semana Santa de Zamora</i>	647
Pedro García Álvarez: <i>Documentación de la sociedad económica de amigos del país de Zamora</i>	667
SOCIOLOGÍA	711
José Manuel Barrio Aliste: <i>Análisis teórico y crítico de la pobreza de la provincia de Zamora: Génesis y causa de la problemática social</i>	713
CURSOS DE ENERGÍA	
J. L. Martínez López-Muñiz: <i>Nuevo marco europeo para el sector eléctrico: La hora definitiva de un profundo cambio</i>	733
Adriano García Loygórriz Ruiz: <i>Perspectivas del carbón termoeléctrico en la Comunidad Europea</i>	753
José Manuel Díaz Lema: <i>La reforma del marco jurídico del sector eléctrico</i>	767
Javier Escudero Gutiérrez: <i>Energía, medio ambiente y la conferencia de Río</i>	785
MEMORIA Y ACTIVIDADES	
Memoria Año 1992	811

ARTÍCULOS

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA “DEHESA DE PELAZAS”, VILLAR DEL BUEY, ZAMORA

ANA M^a MARTÍN ARIJA
LUIS IGLESIAS DEL CASTILLO
PURIFICACIÓN RUBIO CARRASCO
MÓNICA SALVADOR VELASCO
ANA I. VIÑÉ ESCARTÍN

El yacimiento se sitúa en el pago conocido como “El Ejido”, en la dehesa de Pelazas, perteneciente al término municipal de Villar del Buey, en la comarca de Sayago.

Se sitúa junto al embalse de Almendra y sus coordenadas en el M.T.N. hoja 423-II, Villar del Buey. Esc. 1/25.000 son:

41° 18' 51" Lat. N.

06° 15' 53" Long. W.

Su altura sobre el nivel del mar son 725 m.

Se accede a él a través de un camino que parte de la izquierda de la carretera de Zamora a Portugal por Fermoselle, en el P. K. 49,400, a la altura de las “casas de Pelazas”.

Se trata de una zona elevada que ocupa el espigón formado por dos colas del embalse, aunque antes de la realización del mismo, este espigón lo formaban la rivera de Pelazas y el regato de Manzanal.

La excavación se planteó debido al importante deterioro que este yacimiento ha sufrido en el pasado, cuando las aguas del embalse de Almendra lo cubrieron en la primera anegación, dejando al descubierto vestigios que permitieron a los excavadores clandestinos reconocer en esta zona un yacimiento arqueológico.

La actividad de los furtivos fue en extremo grave, contabilizándose 21 “agujeros”, correspondientes, en la mayoría de los casos, a otras tantas tumbas. La falta de protección ha traído como consecuencia la desaparición de la mayor parte de los restos de los que Ramón Carnero habla en su obra *La otra historia de Sayago*, no pudiéndose hablar, actualmente de viviendas y lugar de culto, sino de restos estructurales de escasa entidad.

* La excavación ha sido realizada por PROEXCO S.C.L. en junio de 1992. Los dibujos han sido realizados por J. Félix Lorenzo Morán.

LA EXCAVACIÓN

Con el fin de documentar posibles tumbas intactas, se trazó una cuadrícula de 4 x 4 m. en la zona central de la necrópolis, no afectada por las excavaciones clandestinas.

Además se limpiaron cinco de los “agujeros” ya mencionados, para lo cual se trazaron cuadrículas de medidas variadas, adaptándose a las medidas de las tumbas violadas (Plano 1).

Todo ello dio como resultado la documentación de 11 tumbas que responden a las mismas características morfológicas, “tumbas antropomorfas excavadas en la roca”, advirtiéndose ligeras variaciones en cuanto a la cubrición de las mismas, que en unos casos se resuelve mediante lajas irregulares calzadas con piedras más pequeñas y en otros mediante grandes losas sin trabajar.

La única tumba que no responde a estas características es la N^o 9 que está construida sobre la N^o 5, con lajas de piedra longitudinales cubiertas por otras más pequeñas.

Todas tienen idéntica orientación –E-W– con la cabeza al W; se encuentran alineadas, con poco espacio entre ellas (este extremo se ha comprobado tanto en la cata central como en el resto de las unidades) (Plano 2).

Los restos óseos son muy escasos y se encuentran en muy mal estado de conservación, debido a la extrema acidez del terreno. En cuanto a la posición del esqueleto, sólo en un caso pudo excavararse casi completo, comprobándose que se hallaba en decúbito supino, con los brazos sobre el abdomen; esta afirmación puede extrapolarse con bastante seguridad al resto de las tumbas, ya que su forma y dimensiones no permiten otra disposición del esqueleto.

En algunos casos se localizaron huesos procedentes de inhumaciones anteriores, “paquete”, a los pies del esqueleto.

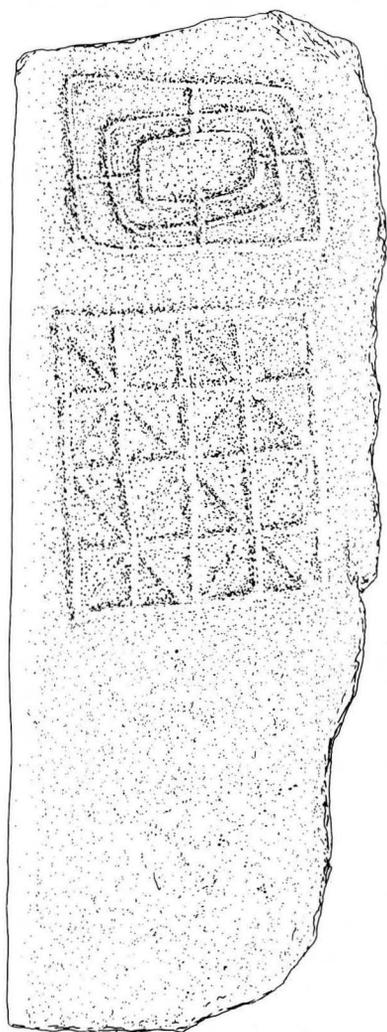
LA PROSPECCIÓN

Como complemento del trabajo de excavación se realizó una prospección del entorno del yacimiento.

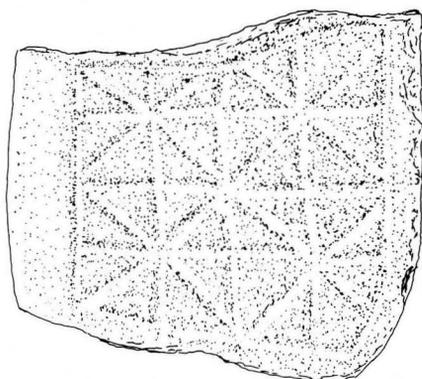
El objeto de esta prospección era localizar la zona de habitación relacionada con la necrópolis y que se suponía, dado el volumen de material en superficie, que se halla en las inmediaciones.

En primer lugar se visitó la zona, conocida tanto por comunicación verbal de los lugareños, como por la mencionada obra *La otra historia de Sayago* (Carnero Felipe, R. 1988), donde se ubica el “campanario”, nombre con el que se designa a dos peñas, separadas entre sí 2,41 m. en la parte superior y 1,87 m. en la inferior. “Se trata de un paso entre dos rocas en desnivel, orientado de N a S, en las que hay unos rebajes hechos por la mano del hombre, en los que

FIGURA 1



92 / 41 / 83



92 / 41 / 84



se asegura que estaba apoyada la campana” (Carnero Felipe, 1988; p. 194). Según la leyenda, aquel lugar albergaría la “campana de oro”.

A continuación, la prospección se centró en los alrededores de la necrópolis, hacia el N y el E, con el fin de delimitar el yacimiento en estas direcciones, comprobándose que aquí los restos son muy escasos, un muro de una hilada formando esquina, 27 m. al N. del punto $\pm 0,00$ y escasos fragmentos de cerámica muy rodada. Hacia el E, no se documentó ninguna estructura, y los restos cerámicos son cada vez más esporádicos.

Hacia el S y el W, en la bajada al embalse, se reconocen, sin embargo, numerosos restos: muros de una hilada en varias zonas de la ladera S., así como indicios de una estructura rectangular y restos de muros sobre la roca, algunos de los cuales conservan las jambas de las puertas caídas.

Hay que destacar un muro localizado en las proximidades de la necrópolis, de dirección E-W, ligeramente desviado hacia el S, que junto a varios restos arquitectónicos (dintel, basa) podría pertenecer al lugar de culto que R. Carnero identifica con la ermita de S. Esteban de Pelazas.

Es también en estas laderas donde se recogieron el mayor número de fragmentos de cerámica inventariados.

Todos los datos obtenidos en la prospección ratifican la ubicación que R. Carnero propone para el despoblado. La zona de habitación y culto que describe de forma pormenorizada, incluso situándolas en un croquis, en la actualidad se encuentran prácticamente arrasadas, pero tanto los restos estructurales como los hallazgos materiales responden a dicha situación.

MATERIALES

Durante el proceso de excavación únicamente se recogieron tres elementos cerámicos, dos de ellos son fragmentos de escasa entidad y el tercero, que procede de la limpieza de la tumba 10, de la tierra removida por los “furtivos”, corresponde a una jarrita prácticamente entera, le falta el borde y una pequeña parte del cuello, tiene el cuerpo bitroncocónico con decoración estriada en el cuello, interrumpida por un asa de sección rectangular.

Jarritas de este tipo se ha documentado, por ejemplo, en León (Gutiérrez y Beneítez, 1989; p. 223, fig. X,2), similares formalmente a otras de Barriopalacio, Cantabria (Bohígas, 1986; p. 176, fig. LXXI), datadas en el tránsito del s. XI al XII (Peñil, Bohígas y Jimeno, 1986) y dentro de la provincia de Zamora, se han datado piezas bitroncocónicas en el s. XI, en el yacimiento de Prado de los Llamares, Villafáfila (Viñé y Sanz, 1990).

También hay que mencionar un fragmento de cuchillo de hierro recuperado en el nivel de tierra arenosa que cubría los enterramientos.

El resto del material inventariado se recogió en prospección y está compuesto por 77 fragmentos cerámicos, un paleodisco sobre cuarcita y una pizarra recortada de forma circular, de la que se conserva la mitad.

En toda la cerámica la mica forma parte fundamental de los elementos desgrasantes, si bien, normalmente, no es el único, acompañándose de cuarzo y/o caliza.

La cocción mayoritaria es la incompleta, seguida por la oxidante, quedando la reductora reservada a muy pocos fragmentos.

En cuanto a las formas, es poco lo que se puede decir debido a lo fragmentario de la muestra; así, se ha constatado la presencia de ollas, platos y jarras, además de tapaderas, fichas, un pitorro casi completo y un fondo que presenta en la parte conservada dos perforaciones.

Hay que destacar dos fragmentos perforados en el cuerpo de la pieza, en la zona más próxima a la base, perforaciones que podrían servir para adaptar lañas o grapas.

Las piezas se decoran a base de impresiones –nudillaciones–, incisiones –ondas–, líneas bruñidas y aplicaciones –cordones–, a veces combinadas en las mismas piezas.

Laudas sepulcrales

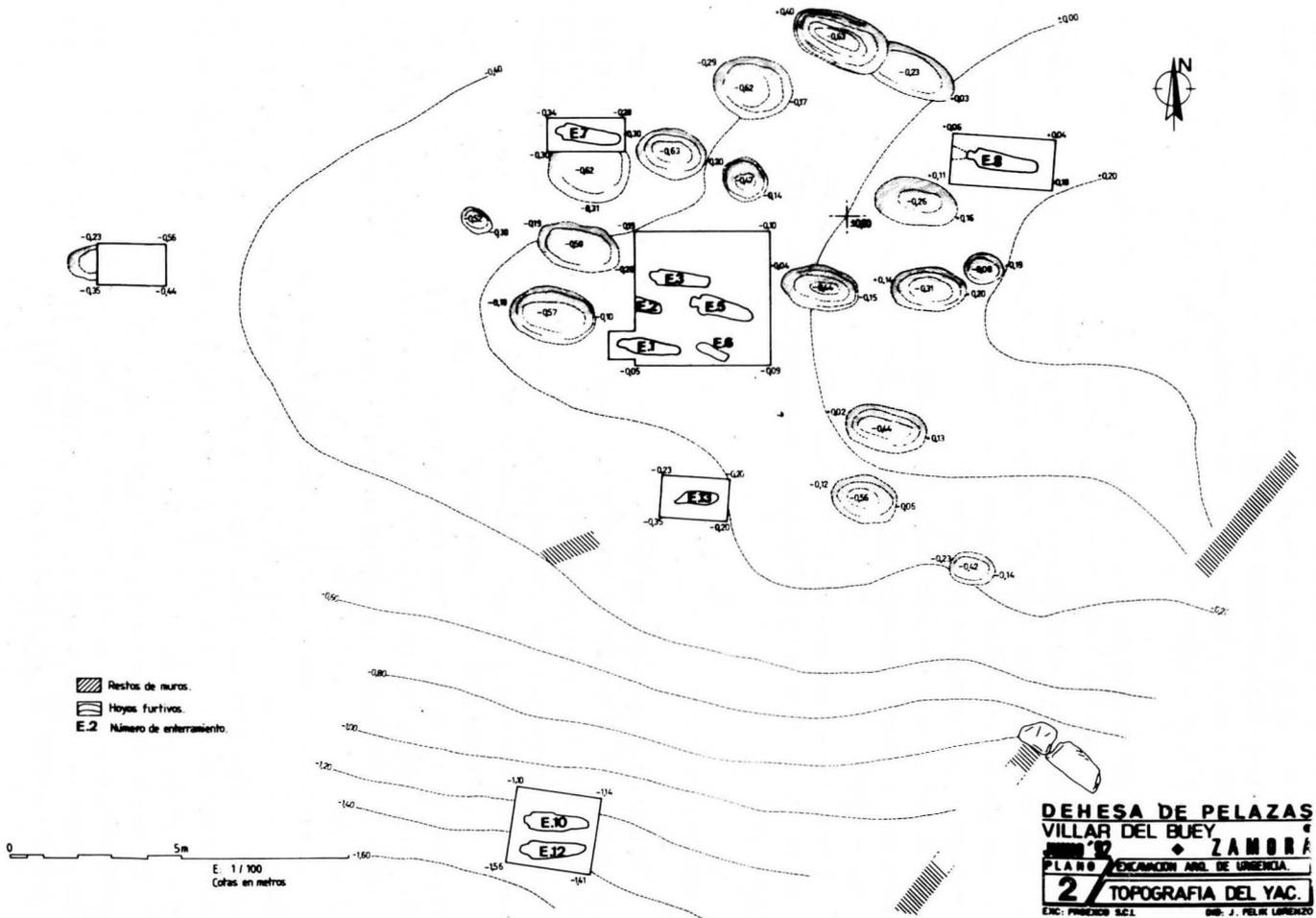
Ya hemos mencionado, el hablar de la necrópolis, que las cubiertas de los enterramientos responden a una doble tipología. Por un lado tenemos las que se resuelven mediante lajas de piedra de formas y tamaños irregulares y por otro, las constituidas por una única losa. En ambos casos se utilizan para cubrir el mismo tipo de tumba y son tan abundantes unas como otras.

Este apartado referente a las cubiertas tiene razón de ser al haberse documentado en la excavación una lauda y una laja de cubrición grabadas, posteriormente, nos han comunicado que no son únicas en este yacimiento, sino que cuando fue expoliado aparecieron al menos otras tres cuyo paradero actual se desconoce.

La lauda exhumada en la excavación mide 1,60 m. de longitud por 0,58 m. de anchura, es de granito y no está trabajada, sino que parece haber sido cortada de un gran berrocal ya que conserva parte de la corteza, lo que hace que una de sus aristas, de 0,08 m. de grosor, parezca devastada, mientras que la otra no está regularizada.

En una de sus caras, presenta un grabado poco profundo, de sección en "u". El motivo, que ocupa la cara que conserva la corteza, es geométrico: rectángulos concéntricos atravesados por líneas perpendiculares acompañados por una retícula completada por cuatro aspas (92/41/83; fig. 1).

PLANO 1



Esta lauda se documentó a escasa profundidad y no formaba parte de ningún enterramiento, pero es muy probable que se trate de una losa de cubrición de una de las tumbas saqueadas próximas a la cata central.

En cuanto a la laja, pertenece a la cubierta de la tumba 1. Se situaba sobre la cabecera, con el grabado hacia abajo. También es de granito y no presenta labor. El motivo es la misma retícula con aspas de la lauda anteriormente descrita. Llama la atención que la retícula se ha realizado adaptándose a la rotura de la piedra. Mide 0,61 m. por 0,67 m. y tiene un grosor de unos 11 cm. (92/41/84; fig. 1).

No hemos encontrado para estas piezas ningún paralelo en otras necrópolis medievales y hemos comprobado que son más frecuentes las estelas decoradas que las laudas o lajas como las que nos ocupan. Este hecho permite establecer la hipótesis, apoyada en que los grabados aparecen hacia el interior, de que se trate de piezas de cronología más antigua reutilizadas, semejantes a juegos de época romana como los que se conservan en el Museo Provincial de Badajoz y que en el *Libro de los juegos de Alfonso X* de la Editora Nacional se denomina **alcarque**.

CONCLUSIONES: Cronología y paralelos

Todo lo anteriormente expuesto nos permite afirmar que nos encontramos ante un despoblado medieval sacado a la luz por las aguas del embalse de Almendra. Los trabajos de excavación y prospección han permitido identificar la zona de hábitat, así como el lugar de culto, rodeado como es habitual por la necrópolis, de la cual, por ser el objetivo primordial de la intervención, se han obtenido los datos más importantes.

Por lo que se refiere a la necrópolis, se han documentado 11 tumbas, cuyas características generales son:

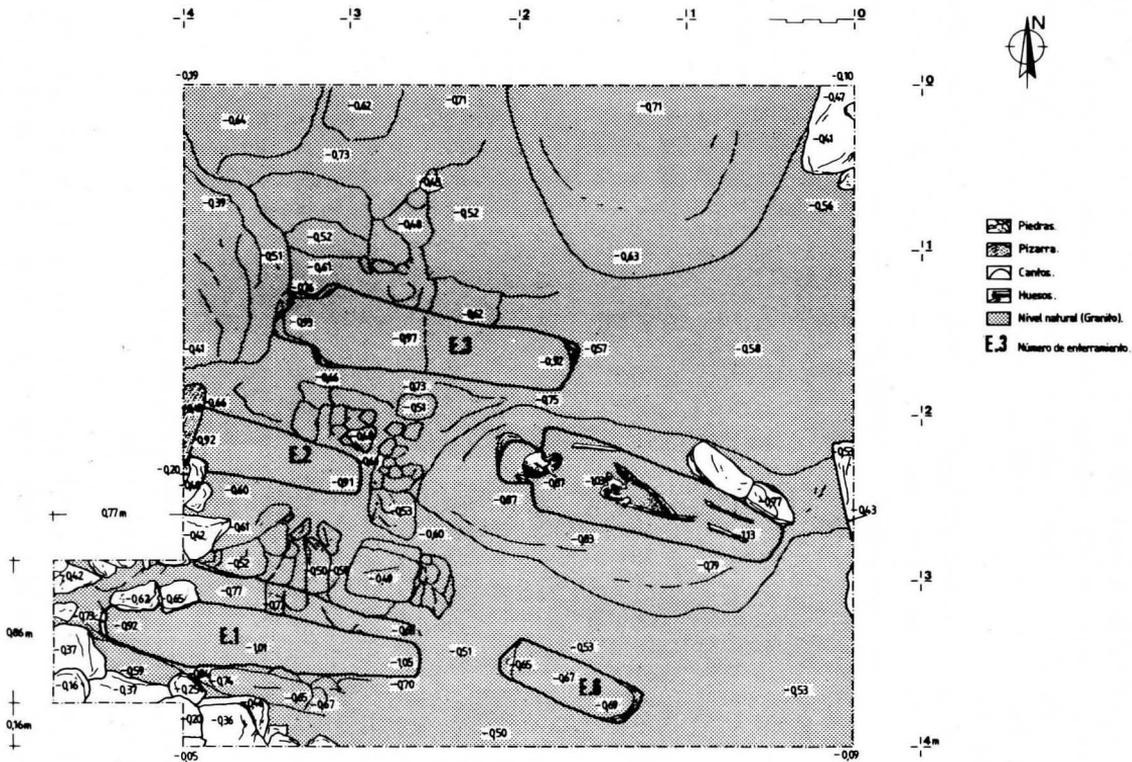
—Existencia de una ordenación del espacio funerario. Todos los enterramientos se orientan de W a E (con una ligera desviación hacia el N). Están alineados, sin mediar entre ellos más de 0,80 m.

—Intenso aprovechamiento del terreno. Un cálculo hipotético realizado en función del número de tumbas documentadas por m² excavado ha dado como resultado un número de tumbas entorno a 225.

—Ausencia total de ajuares.

—Morfología de las tumbas muy homogénea. De las 11 sepulturas exhumadas, 9 pertenecen al tipo de tumbas excavadas en la roca de forma antropoide. Las dos restantes, de reducidas dimensiones, varían, ya que una, aunque igualmente excavada en la roca, tiene forma de "bañera" y la otra, estaba construida con lajas.

PLANO 2



—Restos óseos muy escasos y en mal estado de conservación. Los esqueletos, cuando aparecen, se disponen en decúbito supino con los brazos sobre el pecho o el abdomen. Esta colocación es la única que permiten la forma y dimensiones de las tumbas.

Como se ha dicho, esta necrópolis formaba parte de un núcleo de población localizado en las proximidades y cuyo lugar de culto puede ubicarse al W del cementario. Esta afirmación, basada en los restos estructurales y arquitectónicos localizados en prospección, está corroborada por el testimonio de R. Carnero* expuesto en su obra ya citada.

La ubicación de la necrópolis en los alrededores e incluso en el interior de iglesias y ermitas es habitual desde el establecimiento del cristianismo y perdurará hasta la prohibición en la primera mitad del s. XIX.

En cuanto a la cronología, la que aquí se propone se ha basado, fundamentalmente, en la tipología de los enterramientos, ya que el material recuperado (aunque también ha aportado datos) es muy escaso.

Geográficamente, el paralelo más cercano lo tenemos en la iglesia de S. Ildefonso, Zamora, donde se documentó un caso de tumba antropomorfa (Sánchez-Monge y Viñé, 1989); en el resto de la provincia se conocen enterramientos de esta tipología en Fresno de la Carballeda. En otras zonas de la Comunidad también tenemos ejemplos: Fuentidueña, Segovia; Duruelo de la Sierra, Soria; Quintanar de la Sierra, Revengas y Cuya Cabras, Burgos (Golvano Herrero, 1977); Quintanamaría, Burgos, (Bouard-riu, 1977).

En otros lugares de la Península encontramos en S. Millán de la Cogolla, La Rioja (Golvano Herrero, 1977) y son especialmente abundantes en ambientes cántabros: Castillo de Valdelomar, Montecillo, Puente del Valle, Sisilla, Villamoñico (Bohígas Roldán, 1986). Aunque más lejanas, también son muy abundantes en Cataluña.

Todos los autores coinciden en dar a esta tipología de tumbas una cronología Altomedieval, que oscila entre los siglos IX al XI, según los casos.

Estas fechas son perfectamente aplicables a la necrópolis que nos ocupa, estando avaladas por los escasos hallazgos materiales, de los cuales el más significativo es una jarrita, para la que se han encontrado paralelos que conducen a los siglos XI y XII.

En cuanto a la estratigrafía, es muy simple. Hay que señalar la existencia de un estrato uniforme desde la superficie, cuya potencia nunca excede los 0,50 m. bajo él se sitúa un único nivel de enterramiento, con la sola excepción de la tumba 9 sobre la 5.

* Agradecemos a R. Camero Felipe la información facilitada para la elaboración de este artículo.



Fotos 1 y 2: Tumbas antropomorfas excavadas en la roca.



Para concluir, decir que de los resultados de esta intervención arqueológico se han obtenido gran número de datos acerca de las características de esta necrópolis, así como del núcleo de población al que estaría asociada.

BIBLIOGRAFÍA

- BOHIGAS ROLDÁN, R. (1986): *Yacimientos arqueológicos medievales del sector central de la montaña cántabra*. Monografías arqueológicas Nº 1. Santander.
- (1992): *Trabajos de arqueología en Cantabria*. Monografías arqueológicas Nº 4. Santander.
- BOLOS, J. y PAGES, M. (1981-82): "Les sepultures excavades a la roca". *Necrópolis i sepultures medievals de Catalunya*. Acta/Mediaevalia. Annexos d'arqueologia meviaeval. Annex 1. pp. 59-103.
- CARNERO FELIPE, R. M. (1988): *La otra historia de Sayago*. Zamora.
- GOLVANO HERRERO, M. A. (1977): "Necrópolis altomedieval de Fuentidueña, Segovia. Julio 1972 y julio 1983". N.A.H. 5 pp. 359-365.
- JUSUE SIMONENA, C. (1988): *Poblamiento rural de Navarra en la E. M. Bases arqueológicas. Valle de Urraul Bajo*. Pamplona.
- LARRÉN IZQUIERDO, H. (1992): *Memoria valorada para la excavación de urgencia en la Dehesa de Pelazas, Cibanal*. Zamora. S.T.C.Z.
- OLLICH, I. (1982): "Tipología de les tombes de la necrópolis medieval de L'esquerda (Osona)". *Necrópolis i sepultures medievals de Catalunya*. Acta/Mediaevalia. Annexos d'arqueologia medieval. Annex 1. pp. 105-153.
- PADILLA, J. I. (1981-82): "La necrópolis de Sta. Creu de Joglars. (Osona)". Idem, pp. 155-176.
- PLAZA GUTIÉRREZ, J. I. (1990): *Medio físico y territorio. Diversidad geográfica del espacio provincial zamorano*. Cuadernos de Investigación Florián de Ocampo. Zamora.
- SÁNCHEZ-MONGE y VIÑÉ (1989): "Excavaciones arqueológicas en la iglesia de S. Ildefonso". A.I.E.Z.F.O. Zamora.
- SANZ F. J. y VIÑÉ, A. I. (1991): *Prado de "Los Llamares", Villafáfila. Excavación arqueológica de urgencia*. A.I.E.Z.F.O., pp. 33-45, Zamora.
- TEJERO DE LA CUESTA et alii (1988): *Análisis del medio físico de Zamora. Delimitación de unidades y estructura territorial*. Consejería de Fomento. Junta de Castilla y León. Valladolid.
- VIÑÉ ESCARTÍN, A. I. (1992): *Informe de la excavación arqueológica en el solar de la Virgen del Canto*. Toro, Zamora. S.T.C.Z.
- VV. AA. (1989): *La cerámica medieval en el N. y NW. de la Península Ibérica. Aproximación a su estudio*. León.

FUENTES DE HEMEROTECA

- El Correo de Zamora. "Importantes vestigios arqueológicos en Pelazas I y II". 8 y 25 de agosto de 1982.
- "Un testigo milenario I y II". 24 de agosto y 1 de septiembre de 1983.

ABREVIATURAS

- A.I.E.Z.F.O. Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.
- N.A.H. Noticario Arqueológico Hispánico.
- S.T.C.Z. Servicio Territorial de Cultura de Zamora.